

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.131

Director-proprietario: ELISEO RUIZ
Dirijase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Sábado 20 de Junio de 1925

Comentarios de actualidad

La zona española de protectorado

Pendiente en estos días la atención del país de la Conferencia franco-española que se está celebrando en Madrid, conviene recordar qué es y lo que significa nuestra zona de protectorado en Marruecos. Nos valdremos para ello del notable informe que la Comisión agraria, compuesta por competentes ingenieros, elevó al Gobierno, como resultado de los estudios que le fueron encomendados oficialmente y que fueron realizados sobre el terreno.

La zona española en Marruecos alcanza 22.000 kilómetros; esto es, muy pocos más que la provincia de Badajoz; la del protectorado francés 420.000; esto es, poco menos que la extensión total de España. Las temperaturas, las lluvias, el estado higrométrico del aire, la vegetación espontánea y las plantas cultivadas excluyen toda idea de clima tropical no siendo, por lo tanto favorable para la colonización.

Exceptuando el litoral atlántico y las tierras negras de Alcazaquivir, el terreno es muy accidentado, de poca profundidad y poco apropiado para cultivos herbáceos.

Según el informe de los ingenieros, deben sanearse los valles del Negro y el Smir, para mejorar las condiciones de salubridad de la comarca, conquistando a la vez algunos terrenos para la agricultura y la ganadería.

La urbanización del poblado de Río Martín, puerto y playa de Tetuán, exige la urbanización de los llanos de Martín y el Lila aún cuando se trata de terrenos de mediana fertilidad.

El regadío es casi desconocido. Las condiciones geológicas, tanto de las llanuras arenosas de la costa atlántica como del accidentado suelo del interior, hacen posible la instalación de pequeños regadíos, importantísimos para el fomento agrícola y ganadero del país.

Los métodos culturales del elemento indígena son rudimentarios. Con la difusión de la técnica agrícola se daría intensidad rápidamente a la producción cereal por unidad superficial.

En cambio, es poco susceptible de momento la extensión cultivada de cereales. La vid y el olivo serán la base del incremento agrícola. La primera puede ser cultivada con éxito en todo el territorio. El olivo debe ser excluido de las grandes alturas y de las zonas litorales de ambos mares. La implantación del cultivo de «navazos» es rara en el mundo por las especiales condiciones que en el suelo exige; pero es tal la riqueza que produce, que debe investigarse su posibilidad en las dunas de la costa atlántica.

El país es esencialmente ganadero, y la ganadería será siempre fundamental para la explotación de una considerable extensión de territorio.

La propiedad o, al menos, la explotación de las tierras cultivadas, está muy dividida. El moro cultiva lo indispensable para vivir, y vive con muy poco. Con la civilización y la cultura, aumentarán las necesidades del sobrio elemento indígena. El terreno necesario para el sustento aumentará en igual proporción. La destrucción del «monte alto», los numerosos adueros, la abundancia de ganado, lo extensión cultivada,

la afluencia de indígenas del campo a las ciudades y la resistencia opuesta a nuestras tropas, hacen suponer (la estadística falta en absoluto) una considerable densidad de población.

No hay en pleno campo ni una sola construcción europea sin carácter militar. Ni sabemos que un solo español se dedique a la agricultura fuera del terreno protegido por las tropas.

Hay grandes extensiones incultas que se suponen propiedad del Mejjzen; pero apenas hay superficies como tal conocidas y deslindadas por nuestra Administración. Su conocimiento es indispensable para el estudio de la colonización agrícola. No habría posibilidad de implantar en el territorio lo que los franceses llaman grande y pequeña colonización. Sólo la pequeña tiene cabida y debe considerarse como medida de orden político, más que como empleo de capitales agrícolas españoles.

El problema de la explotación del suelo, bajo el exclusivo aspecto agrícola, podría ser resuelto con la enseñanza de los indígenas y la implantación del crédito agrícola.

19 de Junio.

La Unión Patriótica

Esta mañana se celebró en la Diputación provincial la Asamblea de Comités de la Unión Patriótica, procediéndose a la elección del Comité provincial.

La votación ofreció el siguiente resultado:

Presidente.—Don José Mañas Guspi.
Vicepresidente.—Don Jacinto Fernández Nieto.

Secretario.—Don Paulino Cuervas.
Vicesecretario.—Don Arturo Amores.

Para representantes de los partidos en dicho Comité, se nombraron a los señores siguientes:

Albacete, señor García Más; Alcaraz, señor Flores; Almansa, señor Lasala; La Roda, señor Masagón; Chinchilla, señor Conde de Salvatierra; Casas Ibáñez, señor Jara; Villena, Yeste, señor Amores, y Hellín, señor Martínez Parras

Taurinas

Anoche llegaron los seis magníficos ejemplares de la ganadería de Urcola.

Sin incidentes ni contrariedad alguna, se procedió al desencajonamiento en los corrales de la plaza. No he visto el ganado, pero por referencias, he sabido que son seis ejemplares de excelente presentación, muy apropiados para que Belmonte, Márquez y Villalta, hagan cuanto les venga en gana, y el respetable público se entusiasme con las filigranas ejecutadas por los diestros.

Los seis toros encerrados, tienen las señas siguientes:
Número 25, Segador, berrendo en negro.

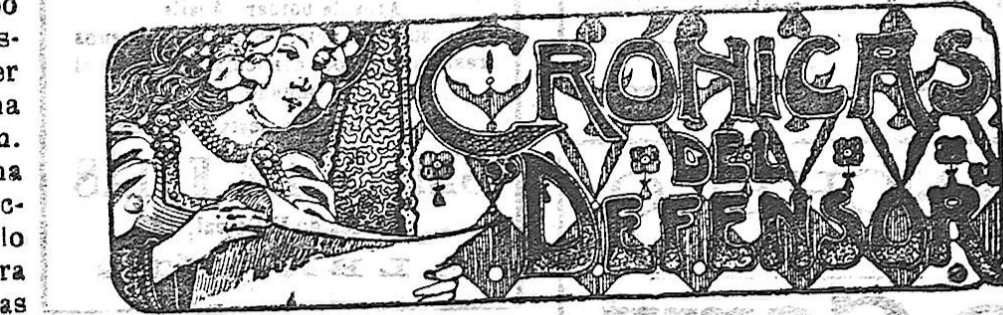
Idem 33, Triguero, cárdeno obscuro.

Idem 79, Pirujito, negro en zaino.

Idem 31, Americano, entrepelao brago.

Idem 35, Gallineto, negro.

Idem 7, Prinocillo, negro brago. Se nos ruega por la empresa hagamos constar no ser cierto el rumor circulado de haberse vendido todo el papel. Las taquillas se abrirán el día 24 a la hora de costumbre, y el público podrá adquirir, sin recargo alguno, las localidades para la corrida.



BLASONES Y TALEGAS.

El bienaventurado empresario de arte (II) don Gregorio Martínez Sierra, no contento con ejercer un feudalismo teatral donde se mezclan la fina ingenuidad de Catalina Bárcena y las galanterías sentimentales de Spaventa, las puerilidades de «Pinocho» y las astracanadas de Arniches, hace, de cuando en cuando, sus pintos filosófico-estético.

Sacando la cabeza de la «concha» y los pies del plato se nos descuelga el otro día con un artículo acerca de... ¿que dirán ustedes?. Acerca de la semejanza entre «Casa de Muñecas», de Ibsen y su comedia «Mamá». No. ¿Acerca del ruidoso pleito de «El pavo real», que según propia confesión escribió Marquina sobre un cuento indio y cobran Marquina y él?. Tampoco. ¿Acerca de la denuncia contra él presentada y por el Juzgado admitida, con ocasión de una obra del señor Rivas Cherif?. Tampoco. ¿Acerca de la escenografía de Max Reinhardt, de los dibujos de Leo Barks, de las traducciones de Bernhard Saw? Menos. ¿Acerca del balance artístico de cada año, que siempre comienza anunciando un «Teatro de Arte» y siempre acaba con los bailes de la Argentinita, cuando no, como hogaño, con «números» de «varietés» y circo?. Nada de eso.—«Frio, frio» como en el juego de buscar candela.

—Pues señor ¿de qué hablará en ese artículo don Gregorio?—dirá el lector. ¿Quiere saberlo?. Agárrese. Don Gregorio habla en ese artículo... ¡de la aristocracia! No, claro, de la aristocracia de la sangre de Alba o de Fernán Núñez. No. De la aristocracia del talento. En su calidad de rampante, don Gregorio cultiva el jardín de contaduría, dando diarios bombos a la aristocracia de la sangre. Pero en su calidad de escritor, todo lo blandengue que ustedes quieran mas escribir al fin —siente la solidaridad del espíritu, el claro y noble orgullo del intelecto y proclama, «urbi et orbi», a la ciudad y al mundo, la aristocracia del talento.

¿De qué talento? No hay que decir que del dramático. Martínez Sierra, como autor entiende que el teatro, lejos de ser un género inferior como han propalado, entre otros, Lessing, De Sanotis, los Goncourt, Sain Berve, Stendhal y Anatole France, es el género literario de más prosapia y campanillas. La epopeya, la lírica, la novela, la historia, son para don Gregorio, accidentes. Lo sustancial y aún lo sustancioso es el Teatro. Y del Teatro, lo mejor, lo más refinado y sutil ¿qué dirán ustedes? ¡Arniches.

Así como lo oyen, Arniches. El estupendo artículo del empresario preceptista, se titula, con todas sus letras; «La aristocracia de Arniches» (II) Galdós, Benavente, los Quintero, Linares Rivas, son plebe teatral. El pulido, exquisito, quintaesenciado, armónico, lapidario, elegante, es el autor de «Don Quintín el Amargao». Aquí del propio cosechero—«Nos ha fastidiado».

¿Como razona don Gregorio el Nobiliario del inmortal autor de «Sandias y melones»? ¿Aduciendo el estudio psicológico de caracteres y pasiones, al menos de tipos y lenguajes? ¡Qué! Se vería negro. ¿En que obra de Arniches hay un

carácter verdadero ni una pasión humana, ni un tipo real, ni menos un lenguaje corriente? Todo el vasto conglomerado de ese abastecedor escénico gira en torno del mismo plan tragicómico: lo grotesco. A medias con García Álvarez, inició en «El terrible Pérez», la dinastía teatral grotesca. Desde entonces, todo es folletinesco en Arniches, dramático. Y ese teatro de «mitad y mitad», un «fresco» para «ventilar las situaciones trágicas» y un «traidor» para intensificar las cómicas—ese teatro donde ni un solo personaje habla como en la vida que pretende retratar—¡quien, por ejemplo da los buenos días así: «Felices y coruscantes»?—ese teatro del «rediez» en boca de un académico y de «las mujeres cotiledóneas» en boca de un chulo, es el que don Gregorio llama «aristocrático»... ¡Señores!

¿Que se habrá propuesto Martínez Sierra al hablar de la «aristocracia de Arniches»? ¿Ironizar? ¿Sepultar en sudario de humorismo, al estilista de «la vérdiga» y de la «órdiga»? ¿Lapidar, en fuerza de hipérbolo, al psicólogo de «El perro chico» y «El pobre Valbuena»? ¿Elevarlo hasta Benavente y los Quintero para rebajar a estos, por el sistema de Periandro?

Porque Martínez Sierra no se contenta con decir que Arniches es un aristócrata como escritor. Dice además que es un aristócrata como hombre. No le basta con afirmar que el teatro arnichesco significa distinción, selección, pulcritud (¡la vérdiga!) sino que invita al público a comprobar que el perfil largo, enjuto y desvaído del colaborador de García Álvarez, de Paso, de Quintana, de Estremera, de Abati, de Aguilar Catena etc., es el de un «genietman», el de un procer (¡la órdiga!). Don Gregorio en su panegírico, habla de los trajes de Arniches, de las camisas de Arniches, de las corbatas de Arniches, de la aristocracia personal de Arniches, con el mismo entusiasmo que Ferguson de la indumentaria de Jorge Brumel. ¡Rejorge! Y pide, en nombre de la estética teatral y de la estética individual, que Madrid alee un monumento al insospechado aristócrata.

Es decir que Martínez Sierra, luego de proclamar que Arniches, como autor, es uno de los «reyes del trimestre» tiende a que sea uno de los «reyes de la escena», par de Caldero y de Lope. A que una a sus talegas de cobrador los blasones del estilista. ¡Bueno! Si tanto empeño tiene don Gregorio ¿qué hemos de hacerle?... Venga, en buen hora, el monumento. Pero echebre. Los próceres a caballo. Un aristócrata a pie, es siempre al «coruscante» y «cotiledóneo»...

CRISTOBAL DE CASTRO

Junio 1925.

TRIBUNALES

Señalamiento para el lunes próximo en la Audiencia.

Valdepeñas.—Vista de un pleito seguido entre doña Aniceta y doña Benita Calzada y doña María Francisca Pérez Morales, sobre entrega de fincas y frutos.

Letrados, señores Gotor y Serra Martínez.

Procuradores, señores Cantos y Ponce.

LAS TORMENTAS

DOS HOMBRES, UN NIÑO Y UNA CABALLERÍA, MUERTOS POR UN RAYO

La tormenta de ayer tarde, tuvo fatales consecuencias en término de Valdeganga.

Por noticias particulares recibidas, sabemos que a hora de las cinco de la tarde, obligó la lluvia a varios trabajadores que se dedicaban a la siega, en una finca del término de dicho pueblo, a refugiarse en una casa de campo.

Poco después quiso la desgracia que cayese una exhalación eléctrica en la casa donde se resguardaban, matando a dos hombres, un niño de 12 años y una caballería. Se salvaron otras tres personas que había dentro, entre las que produjo la natural consternación, especialmente en el padre del niño muerto, que allí se encontraba.

Se dió cuenta al Juzgado, que en unión del médico titular, se personó en el lugar del accidente.

El triste suceso ha producido gran sensación en el vecindario.

Ignoramos otros detalles de las víctimas.

LOS DEPORTES

ALBACETE F. C.

La nueva sociedad deportiva «Albacete F. C.» anuncia para mañana la inauguración de su campo, situado en el Paseo de la Cuba, con el siguiente programa.

1.º Colocación de la bandera del Club, donada por un aficionado de la localidad.

2.º Bendición del Campo, oficiando de padrinos el Alcalde de este Ayuntamiento y la señorita Juanita Sánchez, reina de la Feria.

3.º Partido de foot ball por los primeros equipos del «Hércules F. C.» de Alicante, campeón de primera categoría, grupo B—Región levantina Sur, y «Albacete F. C.» contando para el nuestro, con la colaboración de los conocidos jugadores Eduardo y Mario Tapia y Emilio Colomer, que siempre acuden presurosos cuando se trata de defender los colores locales, y debutando el delantero centro José García, elemento de gran valía que el «Albacete F. C.» ha sumado a su «once».

Las señoritas serán obsequiadas con ramos de flores.

La alineación será la siguiente y a las órdenes de Peralta:

«Hércules F. C.»—Jover; Misó, Pérez; Sala, Daniel, Arrecciado; Bocanegra, Alberto, Compafi, Santamaría, Vicado. «Albacete F. C.»—A. Martínez, Colomer, J. García, Ila, Almansa; Eduardo, Calatayut, Roberto; Mario, Cebrián; Chapin.

Para poder disfrutar de los beneficios de socio, será precisa la presentación del recibo.

A última hora se nos dice que tomará parte en el equipo local Antonio Tapia.

El partido se celebra a beneficio de la institución local «Conferencia de San Antonio de Padua para asistencia a los enfermos pobres».

Reina gran animación por este encuentro, al que es de esperar respuesta la afición como corresponde, por su fin benéfico y por constituir el primer paso de esta Sociedad, que se propone dedicar todos sus entusiasmos para el desarrollo de la vida deportiva local.

Prueba de ello es que se ocupa de la organización de partidos para todos los días festivos, contando ya, en firme con los siguientes contratos: